

## Algunas Notas Históricas

El Estudio de la vida y obra del genial Samuel Hahnemann, sabio sajón que legó a la Humanidad el nuevo arte curativo, la Homeopatía, debe hacerse siempre dentro de un contexto histórico, es decir, contemplando la época y las circunstancias que rodearon su de por sí conflictiva y accidentada trayectoria. La guerra de Los Siete Años, la Guerra de Independencia de EE.UU., La Revolución Francesa, los repartos de Polonia, la consolidación de Prusia como potencia continental en Europa, las Guerras Napoleónicas, La independencia de México y las colonias americanas de España, la Ilustración y la Revolución Industrial, son algunos de los sucesos que acontecieron en ese entonces, determinando además la Historia del Mundo Moderno. La intención de este trabajo es hacer un esbozo de la obra de este gran hombre en concordancia con los sucesos que lo rodearon y que influyeron además, en gran manera en sus escritos. El periodo a estudiar abarca, desde la primera parte de su vida hasta el año 1829, fecha de su 50º aniversario doctoral.

Los orígenes de la familia se remontan a Alsacia, territorio situado en la frontera franco alemana, conquistado por los germanos en la guerra francoprusiana de 1870, y recuperado por los franceses en 1918, al término de la Primera Guerra Mundial. Su abuelo, Christoph Hahnemann, vivió en la pintoresca ciudad de Bad Lauchstadt, en Sajonia-Anhalt. El padre de Samuel Hahnemann, Christian Gottfried, emigro a la ciudad de Meissen, en Sajonia, donde trabajó en la fábrica de porcelana, famosa en toda Europa. En esta ciudad, a orillas del Río Elba, nació Samuel Christian Friedrich Hahnemann el 10 de abril del año 1755, el mismo año que el gran terremoto de Lisboa causó más de 30.000 muertos. De su infancia y primeros años hay poco que decir, basta saber que éste niño prodigio, dos años mayor que Wolfgang Amadeus Mozart, a los 12 años daba ya clase de griego a sus condiscípulos y estudiaba en la Escuela Princesca de Santa Farra, becado por sus múltiples aptitudes, ya que su padre no podía sostenerle una educación. A los 20 años de edad inició sus estudios de medicina en la Universidad de Leipzig, en la misma época en que Goethe y Hayden componían las primeras de sus grandes obras, y que Franz Antón Mesmer utilizaba la hipnosis por primera vez con fines médicos. El 10 de Agosto de 1781 se doctoró en la Universidad de Erlangen, después de haber estudiado en la Universidad de Viena y de haber pasado 2 años en Transilvania bajo la protección del gobernador Samuel de Brukenthal, en la ciudad de Hermannstadt. En ése entonces dominaba perfectamente el latín, griego, hebreo, sirio, árabe, alemán, francés, español y algo de caldeo. En ese mismo año, sir William Herschel descubrió el planeta Urano, y Schiller escribió su primera obra para teatro. En el año 1782 contrajo matrimonio con Enriqueta Leopoldina, fijando su residencia en Gommern. Al mismo tiempo que publicaba sus primeros ensayos médicos, Lavoisier y Laplace determinaban el papel del oxígeno en la respiración. En 1784 publica su trabajo “Guía para el tratamiento de las viejas llagas y úlceras”, en donde reconoce por primera vez el poder curativo de la naturaleza. Laplace formula su teoría del movimiento y la figura de los planetas y Lavoisier ya había demostrado que el agua esta compuesta de hidrógeno y oxígeno.

Samuel Hahnemann se mudó a la ciudad de Dresden, capital de Sajonia, en 1785, para entonces, había escrito cerca de 3500 páginas de traducciones y trabajos originales. En esta ciudad, llamada la “Florencia del Norte”, conoció al químico francés Lavoisier. En 1786, año en que Mozart compuso “Las Bodas de Fígaro” y “La Sinfonía de Praga”, Hahnemann presenta su trabajo “Envenenamiento por el arsénico su tratamiento e investigaciones jurídicas”, en el que plasma un gran avance en la química legal y en la medicina forense. En este trabajo critica abiertamente por primera vez el dispendio indiscriminado y aun criminal de éste remedio prácticamente empírico, por un procedimiento sin bases científicas, pretendidamente terapéutico. En 1789 mudó su residencia a Leipzig, el mismo año de la Toma de la Bastilla. Entonces Lavoisier establecía la nomenclatura química de los compuestos y elementos. Hahnemann había publicado 2200 páginas impresas más. El sabio se mantenía exclusivamente de su trabajo literario, su situación económica era muy precaria. En 1790 abandonó la medicina común. Viviendo en el suburbio de Stotteritz, descubrió los efectos primarios y secundarios de las substancias medicinales utilizadas por varios médicos de diferente nacionalidad, por un estudio de la Materia Médica de William Cullen, cuya traducción llevaba a cabo.

En el año 1792 publica Hahnemann la primera parte de su obra "El Amigo de la Salud", texto en el cual sentó las bases de lo que debe ser un régimen dietético correcto, con conceptos que a la fecha son vigentes y que en aquel entonces no se practicaban en lo absoluto. Ese año falleció el emperador Leopoldo II de Austria por la ignorancia de una medicina racional. A partir de este suceso, Hahnemann, se declaró crítico implacable de la terapéutica basada en simples conceptos empíricos y carentes de toda visión. Crítica que continuaría a lo largo de toda su vida y obra. Con esto ganaría el odio de los médicos de su época. En ese mismo año cambió su residencia a Gotha y posteriormente a Georghental. Ahí instaló una clínica para enfermos mentales. Con conceptos nuevamente revolucionarios y avanzados a su tiempo, curó a su único paciente, el estadista Klockenbring. Así demostró la inutilidad de las prácticas médicas de aquel tiempo.

En 1793, año en que los reyes de Francia fueron decapitados, se inicia para Hahnemann una ardua época de peregrinaje y carencias económicas que sin embargo no afectaron la prolífica producción del sabio. Publicó el primer tomo de su "Lexicon Farmacéutico", obra en 4 volúmenes, del cual se publicó el último en 1799. Vivió en Molschleben y en Pymont, donde sufrió un grave accidente que le costó la vida su hijo Ernst. Finalmente se radicó en Braunschweig en 1795, año en que Napoleón Bonaparte asumió la jefatura del ejército revolucionario en Italia. Prusia y Austria guerreaban precariamente contra la joven República Francesa desde 1792 en ocasión a las constantes conflagraciones que rodearon al sabio sajón a lo largo de su vida, convulsionando Europa, este exclamó desesperado "Si tan solo hubiéramos escapado a la guerra, la tumba de la ciencia".

Fue en Braunschweig donde se publicó la segunda parte de "el Amigo de la Salud". En este bloque de trabajos define la correcta satisfacción de las necesidades fisiológicas del organismo, ejemplifica en pocas palabras las terribles condiciones de vida que imperaban por la falta de higiene, producto de la ignorancia del sistema terapéutico imperante, y proporciona las medidas adecuadas. También hace una sátira de la medicina de aquel tiempo y da las características esenciales que debe reunir un médico verdadero. Publicó un ensayo llamado "Mixtura Filosófica" y un artículo sobre "La Costra Láctea". El año de 1796 se hace notar porque se ensayó la primera vacuna contra la viruela. Hahnemann publicó "Trazos para la descripción de Klockenbring durante su perturbación", donde describe minuciosamente los síntomas de que presentaba el enfermo antes, durante y el final de su enfermedad. También publicó el primer escrito francamente homeopático, llamado "Sobre un principio nuevo para descubrir las fuerzas curativas de las sustancias medicinales junto con algunas miradas a los actuales", donde define por primera vez los conceptos de: individualidad medicamentosa, remedio, medio, antídoto, experimentación pura, acción primaria y secundaria, ley de los contrarios, ley de los semejantes y agravación medicamentosa. En ese mismo año tradujo del francés el texto "Manual de las madres sobre la educación de los hijos", al cual dotó de comentarios y anotaciones muy importantes acerca de la educación y el cuidado de los pequeños.

En Octubre de 1796, Samuel Hahnemann se trasladó a Konigslutter, allí publicó al año siguiente una "Una colicoidina curada de súbito", donde explica detalladamente un caso en el cual la ley de los semejantes fue la guía para la curación de un joven molinero, y "Son insuperables los obstáculos de la certeza y la simplicidad de la medicina". En este escrito afirma que los médicos son los culpables de esto, ya que de entrada descartan la posibilidad de un tratamiento simple, alteran las medidas higiénico dietéticas sin conocimiento ni indicación y además con sus procedimientos agresivos (sangrías, enemas, ventosas, etc.) y sus mezclas de medicamentos no permiten la correcta observación del enfermo y de lo que realmente requiere una indicación terapéutica. Destacan aquí los conceptos de sustancia simple, dosis única y la correcta espera antes de una nueva prescripción. Fue en el año de 1797 cuando la vacuna contra la viruela fue introducida en América, y Goethe escribió su poema bucólico "Herman y Dorotea".

En 1798, año en que Napoleón invadió Egipto, Hahnemann publicó "Antídotos de algunas sustancias vegetales heroicas", donde explica el uso correcto de los antídotos de acuerdo a sus indicaciones y

propiedades, considerando además el hecho de que las 2 sustancias pueden dejar un efecto residual en el organismo.

En el año de 1799 los franceses descubrieron en Egipto la piedra de la roseta, llave para descifrar los jeroglíficos del antiguo Egipto. Hahnemann tuvo que enfrentar una epidemia de escarlatina, en la cual la Homeopatía demostró su marcada superioridad frente a la medicina común. Más adelante, el sabio de Meissen se vería enfrentado a terribles epidemias, 2 de ellas consignadas también en sus escritos. En ese mismo año la familia de Hahnemann fue brutalmente agredida cuando viajaba camino de la ciudad de Hamburgo, donde fijarían su residencia. El nuevo siglo fue recibido en la gran ciudad portuaria, cuando publicó la traducción del libro "Thesaurus medicaminum" de Baldwin. En el prólogo critica acremente el uso de las mezclas, y recalca la imposibilidad de observar el efecto de varios medicamentos juntos. Condena el tratamiento sintomático y recomienda imitar a la naturaleza según las leyes eternas. Éste prólogo representó el inicio de una lucha constante contra los boticarios y farmacéuticos, conflicto que aún hoy está vigente. En ese año de 1800 Herschel descubre la banda infrarroja del espectro, Volta construye la primera batería eléctrica y Schiller presenta su obra "María Estuardo".

El año de 1801 fue para Hahnemann rico en escritos y acontecimientos. Publicó "Observaciones fragmentarias a Elementos of Medicine, de Brown", texto en el que demuestra el error en el razonamiento del médico inglés, así como su redacción y método, recalcando el desconocimiento de éste del principio de acción secundaria, al mal manejo del régimen coadyuvante y el concepto de enfermedad local que Brown aplica. También publicó "Curación y prevención de la fiebre escarlatina", texto muy importante, ya que menciona el uso de los medicamentos dinamizados por primera vez, describiendo el método de preparación. Hace hincapié en la cuidadosa observación de la enfermedad, el manejo del régimen coadyuvante, la profilaxis, el genio de la epidemia y el concepto de miasma como culpable de la infección, concepto completamente nuevo para la época, confirmando tiempo después por Pasteur con el uso del microscopio. Ya en el "Órganon", hablaría Hahnemann del concepto de miasma agudo, en referencia a la noxa ambiental causante de las enfermedades, que es ni más ni menos el microbio que el científico descubriera tiempo después. También en este texto da las indicaciones para el tratamiento de las secuelas de la escarlatina. En su tercer escrito de ese año "Opinión de la Humanidad colegiada por la medicina a principios del nuevo siglo" pone en evidencia el comportamiento deplorable y carente de ciencia y respeto de los médicos alemanes, que criticaron con envidia y malas intenciones sus conceptos acerca del tratamiento de la sífilis y la escarlatina sin tener realmente un fundamento racional y científico. El último escrito publicado en 1801 fue "Sobre la potencia de las dosis pequeñas de los medicamentos en general y de la belladona en particular", donde responde públicamente a una pregunta de su editor y amigo Hufeland, acerca de la acción que pueda tener una dilución de 1/100.000 de grano de belladona (65 Mg.) en el organismo humano. En su respuesta detalla el método de preparación de éste medicamento, recomienda el uso del alcohol para estabilizar las diluciones y recalca lo innegable del efecto de las dosis imponderables. Este mismo año de 1801 marca el inicio también de una nueva etapa de vagabundeos de Hahnemann, vivió en dos suburbios de Leipzig, Machern y Erlemburg, la ciudad de Wittemberg, lugar donde Lutero inició su reforma religiosa, y finalmente se radicó en Dessau, la tierra de su esposa, en el año de 1804. En ése lapso publicó sólo un artículo "Pensamiento en ocasión de un remedio recomendado contra las consecuencias de la mordedura de perros rabiosos", en 1803. Aquí cuestiona la efectividad de estos remedios, ya que su elección se basaba prácticamente en el azar, no tenían ningún respaldo científico, y hace notar que para que un profiláctico sea efectivo debe ser capaz de curar a la enfermedad en actividad. Durante este período Schiller escribió "Juana de Arco" y "Guillermo Tell", Fulton construyó el primer submarino. Grotfend descifra la escritura cuneiforme babilónica, Beethoven escribió su segunda sinfonía, John Dalton empieza a trabajar en la teoría atómica, Gay-Lussac estudia la meteorología en globo y Bonaparte es coronado Napoleón I, Rey de Francia.

En 1805 cambia Hahnemann nuevamente de residencia, radicando en Torgau, ciudad situada a orillas del río Elba, donde permanecería hasta 1811. En esta ciudad escribió la mayoría de sus obras importantes. El mismo año de su llegada publicó "Esculapio en el platillo de la Balanza", escrito en donde expresa su gran decepción y crítica de la medicina tradicional. Este escrito es muy importante, ya que

contiene una explicación del porqué la alopátia fracasa en sus tratamientos y recuerda el pensamiento y los métodos hipocráticos, tan olvidados entonces como ahora. Crítica también al gremio de los boticarios, que amparado en la legislación ha convertido al médico en un simple expedidor de recetas, humillado además, ya que recibe dinero por cada receta surtida. También recuerda los conceptos del poder curativo de la naturaleza, la experimentación pura, y condena la búsqueda de la causa única de la enfermedad, y por consecuencia del remedio único. En su segundo escrito de ese año, el venerable autor presenta el resultado de 15 años de observaciones en el nuevo Arte del Curar, se titula "La Medicina de la Experiencia". Este texto precursor del "Órganon" contiene las bases de la nueva doctrina. Contiene los conceptos de fuerza vital, ley de los semejantes, dosis imponderable, enfermedades agudas, semejantes y desemejantes, experimentación pura, toma del caso, medios y remedios, síntomas característicos, agravación medicamentosa, y enfermedades agudas y crónicas, entre otros. El tercer escrito "El café en sus efectos" contiene sus observaciones en el uso y abuso de ésta bebida con potencial medicinal, recalca el poder estimulante de sus efectos primarios, así como la depresión causada por sus efectos secundarios, destacando también la importancia básica de un régimen de vida sano. Y aclara "Un medicamento sano para hombres sanos, es una contradicción en sí". Su último escrito de ese año fue: "Fragmento de viribus medicamentorum positivis sive un sano corpore humano observatis". Este texto redactado en latín contiene las patogenesis de 27 medicamentos y es la primera Materia Médica Homeopática.

Entre 1805 y el año de 1807, ya había publicado Hahnemann "Reflexiones sobre un sucedáneo ofrecido para la China officinalis y sobre los sucedáneos den general". Aquí condenó nuevamente el desconocimiento del potencial medicinal de las sustancias y el uso de las mezclas y recordó del concepto de individualidad medicamentosa. Otras publicaciones de esa época son: "La escarlatina y la púrpura miliar son dos enfermedades muy distintas" y "Qué es veneno, qué es medicamento".

Entonces Napoleón había derrotado a Austria y Prusia. Beethoven escribe la cuarta y quinta sinfonías y la opera "Fidelius", Goethe escribe la primera parte de "Fausto" y Sarturner había descubierto la morfina.

En 1808 cuando el sabio gozaba ya de una tranquilidad económica y sus escritos eran conocidos en toda Alemania, publicó cinco escritos más. Dos de ellos "Sobre la actual carencia de medicamentos no europeos" y " Sobre los sucedáneos de medicamentos extranjeros y sobre los grados de superfluidad de éstos últimos recientemente indicados por la facultad de Medicina de Viena", abordan el tema de los medicamentos substitutos. En ellos critica Hahnemann el derroche indiscriminado de medicamentos y mezclas, la falta de criterio y de un método experimental eficiente. Hace resaltar la imposibilidad de sustituir la esencia de un medicamento por otro y eficacia de las dosis pequeñas, precisas y espaciadas. El tercer escrito fue "Sobre el valor de los sistemas especulativos en medicina, en particular en contraste con la práctica usual que les acompaña". Aquí define el concepto de fuerza vital y desdeña todas las hipótesis (sistemas) que trataban de explicar el origen de las enfermedades. El cuarto escrito "Extracto de una carta a un médico de alto rango sobre el necesarísimo renacimiento de la medicina", es una carta a su amigo Hufeland en la que explica porque abandonó el ejercicio de la medicina tradicional y pondera las bondades y principios de la Homeopatía. En su última publicación de ese año "Observaciones sobre la fiebre escarlatina", presentó una comparación sintomática acerca de la escarlatina de Sydenham y la púrpura miliar, así como los medicamentos para su profilaxis y tratamiento. También condena la nula observación de los médicos alópatas, que daban a esa nueva enfermedad un tratamiento predeterminado como a cualquier fiebre escarlatina, sin analizar sus síntomas y sin considerar sus desastrosos resultados.

En el año de 1809 el sabio continuó con su prolífica producción; escribió cuatro artículos importantes. El primero "Advertencia sobre las tres maneras usuales de curar", contiene un análisis de las indicaciones terapéuticas de aquél tiempo, que eran: curación del nombre de la enfermedad, curación del síntoma y curación de la causa. Destacan por supuesto las críticas hacia las peligrosas prescripciones sin fundamento de la escuela común y la demostración fundamentada en leyes naturales de la eficacia de la medicina homeopática. El segundo artículo, titulado "A un aspirante al doctorado en medicina", contiene observaciones acerca del criterio que debe tener el médico. De ese mismo año es el escrito "Signos del

tiempo en la medicina usual”, aquí expone Hahnemann la miopía de los médicos de entonces, que aún ante la demostración práctica de sus errores, se obstinan en ignorar la verdad. El último escrito “Enseñanza sobre la fiebre reinante”, detalla cómo debe abordarse una enfermedad, considerando una minuciosa descripción sintomática y la elección y dosificación del remedio elegido para una enfermedad epidémica como ésta. En ese año apareció la ley de Gay-Lussac para los gases (determina las relaciones volumétricas de las combinaciones los gases) y el Príncipe Clemente de Metternich fue nombrado primer ministro de Austria.

En el año de 1810 ocurrieron grandes eventos, como la cúspide del Imperio Napoleónico, el inicio de la guerra de independencia en México, la teoría atómica de Dalton y la publicación del “Órganon el Arte de Curar”, obra principal de Samuel Hahnemann que contiene la esencia de la medicina homeopática. Este libro conoció 6 ediciones, la última de ellas publicada a título póstumo en 1921. Fue traducida al español unos años después por el médico mexicano Joaquín Segura y Pesado. En esta última edición llegó Hahnemann al mundo el método de preparación de las potencias cincuentamilesimales.

El año de 1811, marcó para el descubridor de la Homeopatía una nueva época. Se radicó en la ciudad de Leipzig, esta vez con una posición económica desahogada, y reconocido mundialmente. Publicó la primera edición de la “Materia Médica Pura”. Al año siguiente presentó su trabajo en latín “Sobre el eleborismo de los antiguos”, para tener el derecho de impartir conferencias en la Universidad. Este texto contiene un profundo análisis acerca de los orígenes, indicaciones terapéuticas y resultados del uso del elèboro blanco desde los tiempos hipocráticos hasta 1812. Hahnemann demostró que ésta planta era la misma que el Veratrum album, que el elèboro negro es el Helleborus Níger y que las indicaciones de su uso habían sido completamente olvidadas. Esta disertación escrita en latín contiene numerosas citas en griego y algunas en árabe. Gracias a sus conferencias universitarias el genio sajón se rodeó de numerosos discípulos, ocho de los cuáles formarían al grupo Bandera de Oro, que colaboró por el resto de sus vidas en la difusión de la Doctrina del Maestro. En 1813 publicó el artículo “Espíritu de la nueva doctrina médica”, incluido posteriormente en la “Materia Médica Pura”. En ese mismo año se libró a las puertas de la ciudad la Batalla de las Naciones, en la que la coalición europea derrotó a Napoleón.

En 1814, año en que el emperador francés se iba al exilio a la isla de Elba, y George Stephenson construía la primera locomotora de vapor práctica, Hahnemann enfrentó nuevamente una epidemia traída por el ejército francés. Sus experiencias fueron publicadas en el escrito “Tratamiento de la fiebre nerviosa o de hospital que reina ahora”. De 180 enfermos tratados por él, solamente murió un anciano. De la misma manera procedió en 1831, cuando el cólera morbos devastaba Europa y los tratamientos alopáticos eran criminalmente ineficaces. Destaca la cuidadosa descripción de los estados febriles y la indicación de los remedios, en este caso Bryonia y Rhus Tox. Es importante recalcar que estos medicamentos fueron prescritos por los síntomas de cada estado febril, no alternados indiscriminadamente. En 1815, año de la derrota final de Napoleón, Hahnemann publica “Examen de las fuentes de la Materia Médica ordinaria”. Shubert escribe su tercera sinfonía y Lamarck escribe la historia natural de los animales.

Al año siguiente, apareció el escrito “Enseñanza sobre la enfermedad venérea y su tratamiento comúnmente inadecuado”. Los conceptos aquí expresados siguen completamente vigentes en la actualidad. Mientras no se eviten las relaciones sexuales buscando placeres fugaces y no se respeten los mecanismos defensivos de la naturaleza, no podrán erradicarse las enfermedades venéreas. La supresión de los síntomas de la enfermedad solo la profundizan y eliminan la guía para elegir el remedio adecuado. Aunque se logre una desaparición de los síntomas, si no son curados por un remedio interno, no se puede curar la enfermedad. Llama la atención que ahora, a las puertas del siglo XXI, las enfermedades venéreas actuales son tan destructoras como la sífilis en 1816, ya que estos conceptos han permanecido ignorados.

En 1816 la publicación del escrito “Sobre la curación de las quemaduras” provoca una ardiente polémica. En éste sugería Hahnemann las aplicaciones del alcohol caliente para favorecer la analgesia y cicatrización de los tejidos, en franca discordancia con la teoría de moda por aquel entonces que

recomendaba el uso de agua fría. No obstante los ejemplos prácticos y las referencias bibliográficas fue ferozmente atacado por los médicos de entonces, al grado que tuvo que publicar un suplemento en ese mismo año, para recalcar la certeza de sus afirmaciones. El Médico francés René Lacance inventa el estetoscopio y Rossini escribe "El Barbero de Sevilla". En el año de 1819, junto con la publicación de la segunda edición del "Órganon el Arte de Curar", publicó Hahnemann un pequeño artículo llamado "Sobre el desamor contra los suicidas", en el que en pocas palabras expresa la importancia de los síntomas mentales y el remedio preparado en dosis imponderable capaz de resolver el problema.

En 1818 Hegel impartía ya cátedra de filosofía en la Universidad de Berlín, y al año siguiente Schopenhauer escribió "El mundo como voluntad y representación".

En 1820 se publicó la primera parte de un escrito dirigido al príncipe Elector de Sajonia. Hahnemann escribió éstas publicaciones para combatir los incesantes ataques de los boticarios de Leipzig en contra de los médicos que ministraban ellos mismos el medicamento. Este trabajo denominado "Sobre la preparación y el suministro de los medicamentos por parte de los propios médicos homeópatas", expresa en su primera parte el por qué los medicamentos homeopáticos preparados a partir de una sustancia simple y en dosis imponderables no deben afectar los intereses de los boticarios. En ese mismo año Hahnemann trató al Príncipe Schwarzenberg, vencedor de Napoleón en Leipzig. Gracias a los excesos en los que incurrió el príncipe, una vez que mejoró con el tratamiento homeopático murió a manos de los médicos austriacos, aunque por supuesto toda la culpa recaía sobre Hahnemann, calumniado por sus numerosos detractores. En ese mismo año el científico francés André Marie Ampère, autor de la teoría electromagnética, da nombre a la unidad de fuerza de la corriente eléctrica, y fue descubierta la Venus de Milo.

En 1821 el sabio sajón cambio su residencia a la ciudad de Kothen, bajo la protección del duque Fernando de AnhaltKothen donde residiría por 14 años. Ese año publicó "Consejo médico en la púrpura miliaris" donde nuevamente recalca el empleo de los medicamentos en altas diluciones guiados por los síntomas predominantes en ese momento. También publicó el escrito "Ninguna ley médica actual impide al médico homeópata proporcionar por sí mismo su ayuda medicinal a los enfermos" en el que hace hincapié en la legalidad de la administración del medicamento por el propio médico, ya que éste no utiliza sustancias ponderables, ni tampoco mezclas. En 1824 se publicó la tercera edición del "Órganon", año en que Beethoven escribió su novena sinfonía. En 1825 Hahnemann publicó dos artículos. "¿Cómo se podría acaso erradicar a la Homeopatía de la manera más segura?", plantea los descarados intereses económicos que motivaron a boticarios y médicos a tratar de manera ilegal la práctica homeopática. Circunstancia aún vigente en nuestros días por desgracia. El segundo escrito llamado "Enseñanza para el buscador de la verdad" es una respuesta pública al cuestionamiento del poder medicinal de las altas diluciones. Aquí Hahnemann demuestra su profundo conocimiento de la física y de la química, y explica los conceptos de trituración y dinamización por medio de los cuáles se desarrollan los poderes curativos de los remedios.

En el año de 1827 Georg Ohm define las magnitudes eléctricas: corriente, potencial y resistencia, formula la ley de Ohm.

En 1828 vió la luz la obras más controvertida de Samuel Hahnemann "Las enfermedades crónicas, su naturaleza especial y su tratamiento homeopático". El desarrollo de la teoría miasmática ha generado hasta nuestro tiempo grandes polémicas y especulaciones dentro del medio homeopático. Este texto además de una parte doctrinaria contiene las patogenesias de 48 medicamentos especialmente escogidos por su poder homeomiasmático. Al año siguiente, Rossini escribe su ópera llamada "Guillermo Tell" y Federico Chopin debuta en la ciudad de Viena.

En el año de 1829 se cumplió en 50º aniversario doctoral del Maestro. Bajo su presidencia, se reunieron los homeópatas en congreso. La ciudad de Kothen fue sede de grandes festejos. El doctor Ernst Stapf, primer discípulo y gran amigo de Hahnemann elaboró una recopilación de sus principales "Escritos

Médicos Menores” con objeto de conmemorar el evento. Éste texto contiene artículos publicados entre 1795 y 1825 y dos publicaciones inéditas hasta 1829.

Dejemos aquí la saga del maestro en su momento de mayor gloria.

A manera de conclusión podemos ver evidentemente que Samuel Hahnemann fue un pionero en su época, formulando conceptos e ideas revolucionarias para su tiempo.

Es evidente que antes de la aparición del Órganon en 1810, Hahnemann ya conocía la mayoría de los principios homeopáticos y su aplicación en la clínica, como lo prueban los conceptos contenidos en sus escritos, principalmente los de los años 1796 y 1805. También es muy notorio su descontento e insatisfacción ante la ineficiente y miope medicina que ejercían sus contemporáneos, aunque sólo inicio su crítica formal en 1792, 2 años después de haber abandonado el ejercicio de la alopatía.

Es importante resaltar que además de la doctrina homeopática, el sabio sajón poseía un gran dominio de otras disciplinas, como son la física, la química, la biología, la lingüística, la psicología y la puericultura y dentro de la medicina misma dejó grandes avances en la toxicología, la pediatría, la patología, la higiene, la deontología, la farmacología, la epidemiología, la rehabilitación y fisioterapia, la dietología, etc.

La vida de este niño prodigio esta llena de luchas y conflictos, todo a favor de la verdad y de la ciencia, y los que es mas importante de un gran amor por la humanidad, a la cual legó una de las disciplinas más importantes de todos los tiempos.

La época en la que vivió estuvo caracterizada por drásticos cambios en la estructura política del mundo, así como un gran desarrollo de las ciencias y de la artes. Dos monumentos construidos por aquel entonces, el Arco de Triunfo en Paris y la Puerta de Brandemburgo en Berlín, son símbolos de algunos de estos cambios actualmente.

No deja de ser en realidad una curiosa ironía que las obras de grandes hombres, artistas, científicos, poetas, estadistas, etc. como Mozart, Linneo, Goethe, Lavoisier, Mesmer, Herschel, Laplace, Galvani, Dalton, Jenner, Beethoven, Hayden, Schiller, Volta, Fulton, Gay-Lussac, Gauss, Stephenson, Lamarck, Napoleón, Miguel Hidalgo, Simón Bolívar, Rossini, Schubert, Ohm, y Chopin entre otros, hayan pasado a la inmortalidad y que los grandes avances y descubrimientos de Samuel Hahnemann hayan permanecido, en el mejor de los casos, olvidados, si no es que sometidos a un burdo escarnio por parte de personas que no han tenido ni siquiera un ápice de conocimientos para juzgarlos adecuadamente.

Son sus contemporáneos también, los inicios de la cirugía sin dolor, la odontología, la anatomía quirúrgica, la inmunología, etc., que sin embargo, han tenido un gran desarrollo desde entonces.

El por qué de esta injusticia radica en algunos de los grandes pecados de la Humanidad, como son la vanidad, la egolatría, el escepticismo y los prejuicios.

Toca a nosotros, practicantes del divino legado del sabio de Meissen, pugnar por que la Homeopatía ocupe el lugar que por derecho le corresponde dentro de las Ciencias y las Artes de la Especie Humana.

Dr. Fernando Darío François Flores  
Director de Enseñanza de Homeopatía de México, A.C.  
Para el 47º Congreso de la Liga Medicorum Homoeopathica Internationalis  
Córdoba, Argentina 2227

Responsable de éste trabajo. A.O.C.